

JORDI DALMAU
LIDIA GÓRRIZ

*Un nido de agujas
en el colchón*



PRÓLOGO DE JUAN BAUTISTA DURÁN

C

Editorial Comba

Un nido de agujas en el colchón

Colección Poesía

JORDI DALMAU
LIDIA GÓRRIZ

*Un nido de agujas
en el colchón*

PRÓLOGO DE JUAN BAUTISTA DURÁN



Editorial Comba

Imagen de la portada:
Insecticida Flit años 40-50,
fotografía de Jordi Dalmau y Lidia Górriz

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Diagramación: Roger Castillejo Olán

© Jordi Dalmau y Lidia Górriz, 2017

© del prólogo: Juan Bautista Durán, 2017

© Editorial Comba, 2017

c/ Muntaner, 178, 5º 2ª bis

08036 Barcelona

ISBN: 978-84-944938-9-8

Depósito Legal: B-9.750-2017

Índice

Prólogo: Un salto natural	9
Alfileres y abejas	15
Mi colección BCN	17
Mi pastilla de jabón	18
México al lado de casa	20
Atrapado en las garras de un leopardo	22
En medio	23
Duermo con tres perros y despierto con cuatro	25
Juegos con la talla	27
Doce cuerdas	30
Un trapecista dando saltos mortales	32
Oculto	34
Debilidad	35
Una lata caliente por el sol del día	37
Perdido	39
Caminando con decisión tampoco llegamos a nada	40
Alegraos cuando se despejan las situaciones	41
Nubes como caballos	43

Ya es tarde	44
Moscas	45
Disimulo	47
Un aroma de bronceador de coco	49
Besar el suelo	50
Yo me hice artista	51
Los rituales	54
Katmandú y Everest	56
¡Ay Barcelona ... ay la Navidad!	57
Apartarse de todo para conseguirlo todo	58
Crímenes	59
18 de Agosto	60
Cantando bajo la ducha	61
Caminar convulsivamente	62
Autor de nevera	63
Churro, mediamanga, mangotero	64
Minotauros	65
Comensales	66
Querer	68
Moneda de plomo	69
Nunca la acabaremos	70
Los de a pie	71
Carteras	73
Micer Brunetto	74
El sueño con forma un pez	75
La roca de Santa Catalina	77
La gente te piensa	79
Un día de caza	80
La vulgaridad	81
Fluyen las cosas a partir de ti sin ti	83

Dios en el techo	85
Inmune	86
Oliendo un impulso	88
La espera	90
¡Eh, eh, eh!	92
Resbala en la cama	93
Estirar, estirar que el demonio va a pasar	95
Shangri-La	96
El viaje	97
Rojo	98
Lejos de mi jardín	99
Tiempo con nubes	101
Martes	103
La ficción supera la realidad	104
Septiembres	105
Haciendo eses	106
Un río	108
Un hotel con fantasmas	109
Game Over	110

PRÓLOGO

Un salto natural

La obra poética de Jordi Dalmau y Lidia Górriz abraza varias etapas creativas, siendo este libro su primera compilación total. Artistas visuales a lo largo de su carrera, incurrieron por vez primera en el mundo del libro con sus iniciales, JDS & LGN, lo que no deja de ser una manifestación poética, esa fe en el espacio en blanco y la voluntad de expresarse con la mayor concreción posible, aun a riesgo de que nadie les reconociera.

Un lugar arriba (colinas), publicado en 2015, se presentó como una serie de «aplicaciones teóricas en una colina», bajo la premisa de que todo cabe en un lugar que se autodefine y cuyo escenario propicia cualquier fantasía, desde un traje de fumador aspirado por elefantes al camposanto donde moran los grandes dirigentes del siglo xx. Compuesto por cincuenta dibujos a tinta y una docena de poemas, su origen está en un cuaderno de los años cuarenta hallado en impecable estado dentro de un viejo armario, esperando acaso a que alguien contara en él cuanto había sucedido desde entonces. El pasado

estableció surcos de dirección, empleando sus propias palabras; o bien, siendo ya más precisos, este resumen a la voluntad de un proyecto que se extiende hasta las páginas del presente *Un nido de agujas en el colchón*: «La interrelación de lo leído, lo vivido, lo pensado y lo ficcionado encuentran en él la singularidad de un gesto obligado, mirar desde arriba y presagiar la opacidad.»

Es imposible saber dónde empieza Dalmau y dónde termina Górriz, y lo mismo a la inversa, puesto que en su caso se dio un comienzo que no tiene fin. Más de treinta años de matrimonio artístico el suyo, un caso inaudito en el mundo de las artes y más aún si tenemos en cuenta el nido de agujas en el colchón. Ellos son así, incómodos y divertidos, dos rasgos que van de la mano y son básicos para la supervivencia humana. Que la seriedad no nos trepane los sesos, que las ideas cerradas no alcancen el puzzle perfecto e impidan la circulación de aire fresco. «Nuestra manera de percibir está sometida a la fragmentariedad, cuando no a la depredación cultural, en los términos empleados por Dalmau y Górriz, quienes se arman de ironía para desenmascarar las claves del poder que nuestra cultura oculta», destacó Albert Macaya para *El Punt*, en referencia al conjunto de su obra. Y en una línea similar, Catalina Serra escribió para *Babelia*: «Su trabajo está centrado desde hace años en el análisis humorístico-crítico del mundo del arte.»

El salto a la poesía no supone un cambio en su discurso, sino sólo en la forma. *El libro quemado*, una de sus obras más conocidas, preparada para el día del libro del año 2000, emerge con fuerza en los versos del poema

“La vulgaridad” —«Escondido ya en la librería/ alguien se llegará a tocarme/ y ese día despertaré:/ mi destino se habrá cumplido»—, especie de resurrección a la manera del ave Fénix que ensalzan también en estos versos, pertenecientes a “La espera”: «Leer y no dejar de leer/ hasta alcanzar al fin/ el cuento.» Sus lecturas no son una constante pero aparecen con puntualidad para recalcar la procedencia, el discurso continuo que propicia en la vida y en el arte nuevas ideas y por tanto nuevas obras. Antonin Artaud, Gaston Bachelard, Jean Genet, Jorge Luis Borges y Julio Cortázar aparecen con sus iniciales al pie de ciertos dibujos de la colina, reclamando con Bachelard, por ejemplo, que lo que se ve desde la ventana pertenece también a la casa. Del mismo modo, lo que se ve desde un poema pertenece al poema.

El lector encontrará en este volumen abundantes imágenes, ese súbito resaltar en el presente que tiene la palabra y que amplía la lectura. La voz de un constructor voraz, la de un inmigrante en las Ramblas barcelonesas, la de un hombre enfrascado con sus ropas en un juego que recuerda al cuento de Cortázar “No se culpe a nadie”. Toma la palabra también una página de en medio que espera ser escrita, con toda lógica; escrita o dibujada, eso dependerá de quien se acerque a ella. En este nido de agujas algunas vienen dibujadas, seis en total, ilustrando los correspondientes poemas. Las seis enfatizan la sensación de fantasía o de inquietante irrealidad de los poemas, ilustraciones que quizá aceleren la percepción, el concierto de perros que irrumpe de pronto y distorsiona cualquier brújula.

Su mordacidad e ironía se acomodan al género con total naturalidad, y uno diría, incluso, que el lenguaje poético es el cauce hacia el que su arte a la fuerza debía derivar. Se salen una y otra vez de los condicionantes propios del lenguaje y con ello desmontan no pocos discursos preestablecidos. Los títulos mismos de los poemas adelantan ese punto de vista, algunos tan excéntricos como “Atrapado en las garras de un leopardo”, “Fluyen las cosas a partir de ti sin ti” o “Duermo con tres perros y despierto con cuatro”. Quién sabe si el cuarto perro apareció en el sueño y al despertar estaba ahí, a la manera de Coleridge, o si más bien ese perro es el poema. «Me veo capaz de engendrar/ un nuevo ser imaginario —escriben—/ ponerle nombre y admirarlo/ cual ser de mesita de noche.» Su poesía coquetea con el surrealismo y el absurdo, y en momentos se busca más allá de lo literario, se cimbréa y caracolea, porque su único modo de ser es en movimiento, ahí donde no la podamos encajar.

Dalmau y Górriz, el autor que son dos pero que conviene ver en tanto que unidad, es decir, una sola voz, son ante todo divertidos y ocurrentes, inspiradores. El breve poema “Nunca la acabaremos” merece en este sentido mención aparte, puro ingenio, una chispa presente a lo largo de este nido de agujas y que no puede sino considerarse un feliz descubrimiento para el lector de poesía. Lo que se veía desde la colina cobra nueva forma verso a verso.

JUAN BAUTISTA DURÁN
Barcelona, marzo de 2017

Je suis sourd mais pas beaucoup

Alfileres y abejas

El cuerpo herido, ansioso
atada una idea a la correa del perro
suavemente inclinado hacia la pared
una cabeza y un vestido en el suelo
otra pared y una manta, frío.

Un colchón lleno de alfileres
ganas verdes de apurar su color
con insectos que pasean cada minuto
ruido y escaleras, hielo y abejas
y un millón de horas hirviendo.

La tensión del blando abandono
una cuadrícula de monos
suavemente otra vez el contacto
y vuelta al nervio, al animal rabioso:
rectángulo e insensatez de no volver.

El sueño sin dormir, durmiendo
los argumentos, promesas inválidas
por los almohadones sofocadas

apretada la cara, la nariz, la boca
la habitación
cortando el aire, las sábanas, la tensión.

No entiendo el sueño de los pájaros
ni el de las arañas, y adoro en cambio
la obstinación de las moscas, suavemente
cayendo en la tela de los cristales
tan simple dormir cayendo.

No entiendo el sueño de las arañas
ni el de las palabras tampoco.

Mi colección BCN

Ciento cincuenta billetes
 capicúas me levantan
tengo prisa
 me levanto
 tengo ansia
el ansia me levanta
la prisa me produce ansia.

Me levanto capicúa
como quien no la quiere
esta prisa. Me levanto
pronto y sin billete.

Vuelve el ansia
cualquiera diría
que tengo prisa.

Sin billete no podré
pasar de ciento cincuenta
 capicúas.

Mi pastilla de jabón

Froto la piel de mis manos
nada desaparece, siguen
las manchas de la muñeca
los dedos y las estrías.

El picor que me produce
tan cercano a un placentero
dolor, que hago brotar la sangre;
y de la sangre, la herida abierta.

Mi piel se acomoda a una nueva
versión, más suave, más tierna
de distinto color, sostenida
por pequeñas islas oscuras.

Voy mudando y creo ver
en mi soriasis un ensayo
un cambio de especie,
de vuelta a
las premisas infantiles.

Me veo capaz de engendrar
un nuevo ser imaginario
ponerle nombre y admirarlo
cual ser de mesita de noche.

México al lado de casa

La habitación
 donde pasan las cosas.
La biblioteca
 donde nada se lee.
La esperanza
 que nadie se cree.
La verdad
 que cree sobrevivir.
El tabaco
 que nadie fumará.
La cara de un honesto
 que a su familia retratará.
La mirada de un ciego
 al que nadie compra un número.

Los zapatos
 un trozo de suelo que llevamos.
La ropa
 que pacientemente nos desnuda.
El whiskey y la *Coronitas*
 que apura el viejo de al lado.

La historia
que alguien escribe para nadie.

La locura
del que nada espera.

La mirada vacua
de un caballo muerto.

El sapo
que cruza un charco sonriendo.

La vida
que sonrío a quien quiere.

El sol
que nace detrás de un edificio
una papelera, el mar, la montaña
una docena de árboles, un kiosco
de malaquita
un supermercado, una bandera
una princesita, una cortina
unos barcos, una nube, una vida
una habitación, una librería
un bostezo, el piolet que mató a Trotsky
una bonita puesta de sol, tan bonita
Margarita, tan bonita como tú.

Editorial Comba

1. Tomás Browne
Las semillas de Urano
2. S. Serrano Poncela
La raya oscura
3. Enrique Lynch
Nubarrones
4. Juan Bautista Durán
Convivir con el genio
5. Andrea Jeftanovic
No aceptes caramelos de extraños
6. Rosa Chacel,
Ana María Moix
De mar a mar
7. Matías Correa
Geografía de lo inútil
8. Rosa Chacel
La sinrazón
9. Ernesto Escobar Ulloa
Salvo el poder

10. Alfonso Reyes
Memorias de cocina y bodega

11. Esmeralda Berbel
Detrás y delante de los puentes

12. Ignacio Viladevall
Luz de las mariposas

13. Tatiana Goransky
Los impecables

14. Andrea Jeftanovic
Destinos errantes

15. Federico Valenciano
Frontera con la nada

16. Constanza Ternicier
*La trayectoria de los aviones
en el aire*

17. Rodrigo Díaz Cortez
Metales rojos

18. Rosa Chacel
Memorias de Leticia Valle

19. Jordi Dalmau y Lidia Górriz
Un nido de agujas en el colchón